

entrevista

Jesús María Sánchez /Presidente de la CEAPA

“Con la crisis, muchos jóvenes están retornando al sistema educativo”

por Jaime Fernández

Jesús María Sánchez (1953, Santibáñez de la Peña, Palencia) es el nuevo presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA), que ha sucedido a Pedro Rascón, quien dimitió recientemente por motivos personales. Residente en León, está casado y tiene dos hijas y un hijo, de 12, 8 y 4 años respectivamente, que estudian en el Colegio Público Antonio González de Lama de León, en cuya APA y consejo escolar participa. Hasta su elección para este cargo ocupaba la vicepresidencia de la organización, además de ser vicepresidente de la Federación de AMPAS “Sierra Pambley” de León y miembro del Consejo Escolar del Estado.

En esta entrevista, el presidente de la CEAPA, Jesús María Sánchez, confirma que con la crisis económica y laboral muchos jóvenes están retornando al sistema educativo para así obtener una mejor cualificación y estar en mejores condiciones para buscar un trabajo especializado cuando terminen sus estudios.

¿Cuáles son los objetivos prioritarios para la CEAPA?

Los objetivos son los que nos trazamos en la última Asamblea de la CEAPA, que pasan por la defensa de la escuela pública y participativa, en la que los padres y las madres del alumnado y los alumnos representados en el consejo escolar del centro tengan un cierto protagonismo en el sentido de que somos si no la parte más interesada en la educación de nuestros hijos, una de ellas. Tratamos de colaborar para poder cambiar lo que haya que cambiar, buscando un consenso y una forma de trabajar conjunta que nos lleva a unos resultados mejorables. Esto no quiere decir que la situación sea muy adversa. Aquí tenemos una visión muy catastrofista de la educación en la que todo se resume en fracaso. Creo que si volvemos la vista hacia atrás podremos comprobar cuánto hemos avanzado en la enseñanza en este país.

Estamos dispuestos a trabajar con todas las administraciones educativas, en los consejos escolares de centro y autonómicos y en todos los foros donde se nos da cabida.

¿Prosperará la petición de la CEAPA y la CONCAPA de equiparar la presencia de los padres con la de los alumnos y profesores en los consejos escolares?

Hay varias propuestas que hemos planteado a la Administración. Sabemos que es complicado lograr una paridad en la representación de los distintos sectores. Estamos ante un acuerdo único. Creo que por ambas partes hemos ejercido una responsabilidad importante, olvidándonos de las ideologías y aunque desde esta perspectiva ambas organizaciones se encuentren en las antípodas. Hemos dado

un ejemplo a los políticos y a la ciudadanía. Es posible llegar a acuerdos y trabajar juntos, por muy distintas que sean las ideologías.

Otra de nuestras peticiones a la Administración es la obtención de permisos laborales por parte de los padres para que puedan participar en la vida de los centros, como los que tienen los liberados de los sindicatos que disfrutaban de horas sindicales para desarrollar su labor.

¿Aumenta la participación de los padres y madres en los centros?

A mí me gustaría que se participase más. Existen impedimentos de muchos tipos, desde centros los profesores ven con desagrado la presencia de los padres, otros donde los padres no participan porque no creen en ello, que piensan que lo que nosotros decimos se tiene poco en cuenta. Creo que nunca los padres hemos estado tan preocupados como hoy día por la educación de nuestros hijos. Desde luego mis padres no se preocuparon por mí como yo por mis hijos. Educar es ahora mucho más difícil que en el pasado porque la sociedad es la que es, al igual que el mundo de la información. Ahora influyen muchos actores, como los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, con sus redes sociales. Es evidente que estamos muy preocupados por la educación de nuestros hijos.

Creo que nunca los padres hemos estado tan preocupados como hoy día por la educación de nuestros hijos

¿Cómo es la relación de las familias con los profesores?

Aunque dependa de los centros, normalmente es buena. Somos corresponsables en nuestra labor educadora. Nosotros lo único que pedimos es que en esa tarea común se nos escuche, que podamos expresar nuestra opinión. La participación de los padres y las madres en los centros es primordial y esencial para el éxito educativo y porque facilita la comunicación entre padre y profesor y profesor y alumno. A veces ocurre que no se entiende bien ni la autonomía de los centros ni la libertad de cátedra. Luego hay un tema polémico que se presta a discrepancias. Me refiero al modelo de jornada escolar.

Este asunto debe regularlo la Administración educativa. Los padres no tenemos la misma información que tienen los profesores ni a menudo la misma formación. El tema es muy complejo. Comprendo que la jornada continuada sea una legítima aspiración de todos los trabajadores de este país, pero hay que tener en cuenta la materia prima con la que se trabaja. No es lo mismo apretar tornillos en la Seat que enseñar a estudiantes.

¿Aprecia alguna relación entre los altos índices de abandono escolar y los de paro?

Pienso justamente lo contrario, que en los tiempos de bonanza económica se produce un mayor abandono escolar temprano porque abunda el trabajo poco cualificado y mileurista. Lo hemos visto estos años pasados en comunidades como Baleares, Canarias o Comunidad Valenciana y, sobre todo, en el sector de la hostelería. Ahora está ocurriendo a la inversa. Con la crisis, muchos jóvenes están retornando al sistema educativo porque se dan cuenta de que si quieren tener un trabajo cualificado deberán formarse mejor.

Para envolver arena y cemento se necesita poca formación. La propia dinámica del mercado laboral obliga a ello. Por ejemplo, en mi comunidad, Castilla y León, estamos viendo cómo los puestos de trabajo relacionados con las nuevas tecnologías están desbancando a los relacionados con la automoción.

¿Y en cuanto al fracaso escolar?

En cuanto al fracaso escolar, creo que se está luchando contra este fenómeno con programas de refuerzo que están aplicando las comunidades autónomas.

Tomando como referencia el Informe PISA, los resultados que arroja sobre el sistema educativo español no son tan negativos. En todos los índices evaluados, nos encontramos en el pelotón mayoritario de países. Incluso algunas comunidades autónomas están a la cabeza en cuanto a los mejores resultados. No nos encontramos tan mal como se dice, pero claro que nos gustaría estar mejor de cómo estamos. Hay que tener en cuenta de dónde partimos. Se cita mucho a Finlandia, pero en este país está erradicado el analfabetismo desde el siglo XVIII mientras que en España a principios del siglo XX había un 60% de analfabetos. Tenemos un sistema educativo muy equitativo. Ahora tenemos que buscar la excelencia pero siempre con equidad. Si solamente nos fijásemos en la calidad se excluiría a mucha gente.

¿No cree que la mentalidad de muchas familias y el bajo nivel sociocultural influyen en el poco interés por el estudio?

Lo estamos viendo todos los días en la televisión. El mensaje que se transmite a nuestros hijos es que se puede vivir de vicio, sin hacer nada. Los modelos de comportamiento son los de las estrellas del fútbol o de la canción, todos millonarios y físicamente atractivos. Recuerdo que en los años ochenta y principios de los noventa se apreciaba un ambiente de cultura, con cierto nivel. También se vende la imagen de que todo se puede alcanzar casi sin esfuerzo. Yo no conozco a nadie que no le haya costado algún esfuerzo aprender algo. El esfuerzo es necesario por parte de todos para desenvolverse en la vida, estudiar y trabajar. Los padres tenemos que luchar contra esos mensajes equívocos de la sociedad de consumo que vienen de fuera que se contradicen con la realidad.

¿Considera necesaria una campaña social para concienciar a las familias de la importancia de la educación?

No sé si una campaña pero sería importante que las administraciones públicas, los ayuntamientos quizá, se volcasen para promover actividades culturales, como teatro, cine, deportes, conciertos de calidad. Hace treinta años se participaba mucho en este tipo de actividades que casi siempre ofrecían las administraciones locales. También la cultura individualista de ahora, fomentada por el uso de las tecnologías de la información, impide la formación de un magma cultural, como el que hubo en los años ochenta. La comunicación a través de las redes sociales es meramente virtual y los internautas en el fondo están solos. Nunca será igual de enriquecedora que la comunicación presencial.

Comprendo que la jornada continuada sea una legítima aspiración de todos los trabajadores, pero hay que tener en cuenta la materia prima con la que se trabaja

“La participación en la vida escolar de las familias inmigrantes es escasa”

¿De qué manera está afectando la crisis a la educación de los hijos de familias inmigrantes?

En cuanto a la participación de estas familias es más bien escasa. Cuando llegan a nuestro país se sienten extraños. En la mayoría de los casos estas familias tienen horarios de trabajo poco convencionales, que les impiden participar en la vida escolar. Desgraciadamente la mayoría están poco formados. En general, permanecen distantes de los centros. Muchas veces incluso a los profesores les resulta difícil hablar con ellos. Es evidente que el ambiente que se viva en casa es fundamental y tiene su reflejo en los hijos más jóvenes. Si el ambiente es negativo ello influirá negativamente en su rendimiento.

Nosotros tratamos de seguir el protocolo para acoger a los padres y ayudarles a establecer una relación fluida con el centro en el que estudian sus hijos. Lógicamente los problemas son mayores cuando existe una barrera lingüística.